

# EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XXII JORNADAS

VOLUMEN 18 (2012)

Luis Salvatico  
Maximiliano Bozzoli  
Luciana Pesenti  
Editores



ÁREA LÓGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA  
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



## Pensamiento contrafáctico y estrategias de enseñanza en el campo de la Historia. Análisis epistemológico de posibilidades y limitaciones

Pablo M. Vicari \*

La moderna didáctica de la Historia se ha empeñado en desarrollar nuevas metodologías que le permitan superar la concepción tradicional de enseñanza, meramente descriptiva y memorística, busca encaminar una enseñanza que promueva la reflexión crítica sobre las condiciones contextuales, la multiplicidad y rol de las causas/motivos y el análisis de incidencias entre los acontecimientos. Dentro de esta búsqueda de alternativas didácticas se dio con la posibilidad de usar la propia "historia alternativa-contrafáctica" como recurso y estrategia. Sin embargo el potencial y limitaciones de tal propuesta conllevan un conjunto de problemas epistemológicos que es necesario atender. El análisis de la viabilidad de uso de tales enunciados en el campo de la ciencia social y luego su aplicabilidad al campo de la didáctica será el objetivo inicial de la presente colaboración.

### El uso académico de los enunciados contrafácticos en el campo de la Historia como condición para su posible uso didáctico

Aunque las metodologías científicas y didácticas no sean de suyos coincidentes en todos sus aspectos tampoco sería lícito llevar a cabo la enseñanza de una disciplina sirviéndose de una estrategia considerada impropia por la misma disciplina a enseñar. Los historiadores han visto con recelo los planteos contrafácticos aunque no por ello han dejado de usarlos. Aquella "histórica resistencia" dentro de la comunidad científica parece ya no ser la misma y tal realidad abre la posibilidad de pensar su aporte al campo de la enseñanza.

Dentro de las clásicas objeciones encontramos aquella que considera que la posibilidad de plantear escenarios alternativos no tendría fin, no habría límite al número de variantes que podemos tomar en consideración. Así como le sucede a *Ts'ui Pên* —el personaje de Borges en el *Jardín de los caminos que se bifurcan* el historiador tendría infinitas posibilidades para contemplar. Pero sin embargo, sabemos que en la práctica, para el historiador, no tiene sentido contemplar todas las posibilidades. No clarificaría sino perturbaría la comprensión. En *Historia Virtual*, Ferguson (1998) hace notar que nadie sensato que quiera clarificar que sucedió en 1848 se preguntará "¿Qué habría ocurrido si la población de París hubiese nacido con alas?" Así mismo nosotros diríamos que no tiene sentido preguntarse "¿Qué hubiese ocurrido si la Isla Martín García —en la cual estaba preso el Gral. Perón— se hubiese hundido repentinamente en las aguas? Ahora bien, ¿Por qué no tiene sentido hacerse esa pregunta? No tiene sentido porque tal escenario no sería plausible."

Más allá de las dudas que los planteos contrafácticos han acarreado hoy encontramos que efectivamente se utilizan no solo en la vida cotidiana, como parte de nuestra forma diaria de pensar, sino también en el propio campo académico de la Historia. La presencia de estos planteos contrafácticos en el campo de las ciencias sociales ha tenido una manifiesta oposición<sup>ii</sup> y por eso cabe preguntarse: ¿Cuál es el sentido/valor de hacerse estas preguntas? ¿Por qué ocuparse de lo que no ocurrió? Y en nuestro caso, si tales reflexiones aportarían a

\* UBA – ANPCyT, pablovican@gmail.com

disminuir la incertidumbre acerca de aquello a lo que se debe un determinado fenómeno (y tras ello y en caso afirmativo pensar su incidencia en el campo de la enseñanza).

En principio cabe reflexionar que en nuestra vida cotidiana nos hacemos permanentemente este tipo de preguntas. Para nosotros tiene sentido cuestionarnos —“¿Y si hubiera respetado el límite de velocidad o rebusado a beber esa última copa?”—; “¿Y si nunca hubiese conocido a mi mujer o a mi marido?”. Usualmente nos imaginamos escenarios alternativos, no solamente pensamos hipotéticamente el futuro sino también solemos hacerlo en forma retrospectiva. ¿Qué podría haber ocurrido si hubiéramos o no hubiéramos tal cosa? Este tipo de especulaciones no son meras ensoñaciones a la hora de evaluar nuestras acciones. Niall Ferguson sostiene que desde ya no podemos volver al pasado y hacer las cosas diferentes pero “imaginar contrafactuales de este tipo forma parte esencial de nuestra manera de aprender” (Ferguson, 1998, p. 14).

Ahora bien, en el campo de la Historia también encontramos los giros contrafácticos usualmente bajo dos formatos. O bien como recurso retórico del historiador que quiere mostrar la relevancia o irrelevancia decisiva de cierto acontecimiento y opta por un enunciado contrafáctico al decir: “Si el General no hubiese tomado aquella decisión en la mañana entonces los acontecimientos de la noche no habrían sucedido”, o bien como historias contrafácticas que reflexionan cómo hubiesen sido los acontecimientos si algo del pasado habría sido diferente, tal como lo desarrolla Robert Fogel en su texto fundacional de 1964 *Railroads and American Economic Growth: Essays in Econometric History*.

### **Escenarios contrafácticos historiográficamente plausibles. Ferguson (1998) y la aceptabilidad de los contrafácticos en el campo de la Historia**

Tanto Marc Bloch como Trevor Roper parecen coincidir con I. Berlin en que juzgar la probabilidad de un acontecimiento equivale a sopesar la posibilidad de que ocurriera. Admitido eso, ¿es legítimo hablar de la posibilidad de un hecho pasado? Evidentemente no podemos hacerlo en sentido estricto. Sólo habría contingencia en el futuro. El pasado es algo ya dado que no deja margen a la posibilidad. Ahora bien, en un análisis correcto, el uso de la idea de probabilidad que se hace en la investigación histórica no es en modo alguno contradictoria. Cuando el historiador se pregunta sobre la probabilidad de un acontecimiento pasado, intenta, en realidad trasladarse, mediante un audaz ejercicio mental (metodológico), a un tiempo anterior al acontecimiento mismo, con objeto de estimar sus probabilidades, tal como se presentaban en las vísperas de que se produjera. Por ello, la probabilidad queda debidamente en el “futuro”. Pero dado que la línea del presente se ha desplazado de algún modo hacia atrás en el experimento mental, es un futuro de tiempos ya pasados construido sobre un fragmento que, para nosotros, es realmente pasado.

En definitiva, limitando las alternativas históricas que vamos a considerar como plausibles resolvemos el dilema de elegir entre un solo pasado determinista y el inabordable número infinito de pasados posibles. Los escenarios contrafactuales que, por consiguiente, podrían pensarse no son simple fantasía: son simulaciones basadas en probabilidad relativa de resultados plausibles en un mundo no determinista y eso Ferguson lo llama *Historia Virtual*.

Pero aún quedaría por clarificar, entre otras cosas *¿cómo podríamos distinguir alternativas probables no realizadas de otras alternativas consideradas como improbables?* Como los hechos contrafactuales nunca existieron, los críticos afirman que carecemos del conocimiento

necesario para responder. Pero siguiendo a Ferguson esto no sería tan así. La respuesta a esta cuestión es, relativamente simple: deberíamos considerar plausible o probables sólo aquellas alternativas que podemos mostrar, sobre la base de evidencia histórica contemporánea, que en efecto tomaron en consideración los actores coetáneos de aquel evento.<sup>iii</sup> De esa forma, sólo podríamos considerar legítimos aquellos escenarios hipotéticos que los coetáneos no sólo contemplaron, sino que también registraron por escrito en papel (o alguna otra forma de documentación) y que se han conservado, y han sido clasificados como fuente válida por los historiadores.

### **Análisis de un caso histórico a modo de ejemplo. El 17 de Octubre de 1945**

[A partir del capítulo del argentino Juan Carlos Torre - en diálogo con Tulio Halperín Donghi- "La Argentina sin el peronismo. ¿Qué hubiera ocurrido si hubiese fracasado el 17 de octubre?" incluido en libro Niall Ferguson, *Historia Virtual ¿Qué hubiese pasado si...? a cuál ya hemos hecho referencia.*]

Tanto los partidarios como detractores del movimiento coinciden, según el autor, en que el 17 de Octubre de 1945 fue un acontecimiento "decisivo" para el futuro político del Tte. Coronel J.D. Perón y para el advenimiento del peronismo. En aquella jornada se produjo una movilización popular con epicentro en la Plaza de Mayo que "logró" rescatar a Perón de la prisión, los historiadores coinciden en que la liberación fue *debido a* la movilización popular que ejerció una presión inesperada y contundente sobre los mandos militares. Así Torre afirma que "una vez liberado Perón retomó el control de la empresa política que lo llevaría, cuatro meses más tarde, con su victoria en las elecciones de 1946 a la presidencia del país" (p.273)

Sin embargo lo sucedido el 17 de octubre de 1945 no tuvo nada de inevitable. Durante aquella jornada se insinuaron cursos de acción que hubiesen llevado muy probablemente a un desenlace alternativo, esto es, al fracaso de la movilización popular, y eventualmente, [nivel de especulación mayor] al eclipse político de Perón. Tras reconocer que lo sucedido no fue un acontecimiento necesario el autor lleva a cabo un ejercicio conjetural pero procurando moverse dentro del marco historiográfico de lo plausible según los datos, documentación y conocimientos accesibles a la comunidad científica de los historiadores.

Para poder iniciar su especulación contrafáctica el historiador traza el escenario o telón de fondo, el estado de cosas en la cuál se desarrollarán los acontecimientos.

Tras la crisis mundial del 29 en la Argentina comenzó un significativo crecimiento del sector secundario (producción de manufacturas) que conllevó una importante migración interna ya que numerosos contingentes llegan al Gran Buenos Aires para ocuparse como obreros industriales. Entre 1935 y 1936 se duplicó la cantidad de empleados fabriles y esto acrecentó y visibilizó los problemas del mundo del trabajo, sus condiciones y derechos. Desde el punto de vista político, tras el golpe a Irigoyen en 1930, los gobiernos conservadores se sostenían mediante el fraude y la proscripción. Ya en 1940 y con Ramón Castillo en la presidencia, la neutralidad argentina en la segunda guerra nos ubica en una situación internacional cada vez más difícil de cara EEUU.

Según este marco, el historiador considera que algo sí es seguro: sea cual fuere el grupo político que advenga las problemáticas del trabajo y la representatividad (governabilidad) serán abordadas de forma insoslayable. Sin embargo, más allá de este escenario y exigencias

estructurales los acontecimientos y actores particulares se mueven en el plano de la contingencia propensa a planteos contrafácticos historiográficamente plausibles.

El 4 de junio de 1943 un golpe de estado derroca al presidente Ramón Castillo y en 1944, en el contexto de nuevo gobierno militar, el Tte.Cnel. Perón toma medidas preventivas para evitar el crecimiento de la izquierda y atender a los reclamos obreros desde su cargo en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Así, da inicio a un conjunto de medidas de intervención estatal sobre las empresas (a quienes les sugiere colaboración para no agudizar la lucha de clases). Con el fin de la segunda guerra y la victoria de los Aliados, la opción no-democrática para la lucha contra el comunismo se muestra inviable. Se convoca a elecciones para 1946 y Perón comienza a operar políticamente con miras a esa elección. Torre señala la presencia de algunos elementos "afortunados" para Perón: habían muerto dos líderes naturales de la transición democrática: Alvear y el Gral. Justo; se genera una significativa "vacancia" política.

A pesar de esto la propuesta política de Perón no fue bien recibida. Pronto encontró opositores e inconvenientes: a) la apertura laboral no fue bien recibida por los sectores patronales, b) la búsqueda de apoyo en partidos tradicionales no da buenos frutos (aquellos no querían vincularse con la herencia política del régimen militar)

El creciente malestar a las propuestas de Perón se articuló en una fuerte ofensiva opositora que buscaba la renuncia incondicional de Perón y que el régimen militar vigente entregara de forma inmediata el poder a la Corte Suprema de Justicia. Frente a la amenaza, Perón radicalizó su discurso, arengó a las masas obreras afirmando que los logros laborales obtenidos estaban en peligro. El llamado a la movilización de las masas obreras poniéndolas en alerta polarizó más el panorama político. Los camaradas del ejército presionados por la ofensiva opositora lo fuerzan a renunciar el 9 de Octubre y tres días más tarde lo ponen en prisión.

Torre considera que además del escenario estructural socio-económico-político, también es necesario analizar la situación de los principales actores antes de arriesgar hipótesis contrafácticas. Perón, una vez encarcelado estaba devastado y con escaso poder de reacción propio. Los dirigentes sindicales estaban divididos y expectantes sólo tardíamente lograron llamar a paro general para el "18" de Octubre (16 votos contra 11), y el paro era para reclamar por la continuidad de los beneficios obtenidos y no por la liberación explícita de Perón. Las autoridades gubernamentales que reemplazaron a Perón explicitaron que los trabajadores ya no contarían con el respaldo oficial para reivindicaciones y las cúpulas empresariales mostraron signos de restauración de poder patronal. Estas medidas agravaron el estado de alerta de las bases que asociaron inequívocamente la destitución de Perón con la pérdida de derechos.

Dado el escenario y la ubicación de los actores en el tablero histórico Torre muestra un ejemplo de especulación contrafáctica no viable al considerar que el 17 de octubre fue un movimiento de base. Afirmar que *"Si la CGT no hubiese votado a favor la movilización no se hubiese dado"* es un contrafáctico falso.

**La jornada del 17 de octubre e hipótesis contrafáctica historiográficamente plausible**  
Si Torre decide no ubicar la hipótesis contrafactual en otro resultado posible de la votación del Comité de la CGT del 16 a la noche, ¿dónde ubicar la posibilidad contrafáctica que lleve a otro camino que sí hubiese sido contemplable según los conocimientos? La hipótesis contrafactual se desliza hacia la figura del General Carlos Ávalos (comandante Campo de

Mayo) y Ministro de Guerra. Torre parte del punto de vista del historiador Robert Potash: el no uso de la fuerza por parte del Gral Avalos (la no represión de la muchedumbre) permitió el retorno de Perón.

A la mañana del 17 los oficiales de Campo de Mayo le piden autorización al Gral. Avalos para instalarse con tiempo en la Plaza de Mayo y disuadir la manifestación -carácter preventivo-. Avalos negó el permiso y se instaló con el Presidente Farrell en la casa de Gobierno con el plan de no reprimir. Perón ya se encontraba en el Hospital Militar porque se había hecho a lugar a su pedido de salir de Jurisdicción de la Marina (isla Martín García).

La muchedumbre que aclamaba la liberación de Perón fue tan numerosa y vivaz que finalmente, hacia la tarde, comenzaron las negociaciones con Perón quién finalmente fue liberado y ubicado victoriosamente en el balcón de la Casa de Gobierno. Ávalos renuncia, ubican fieles a Perón en esos lugares y lo reconoce a Perón como el vencedor de la jornada.

Ahora bien, Torre sí considera que el contrafáctico "*Si Ávalos hubiese accedido al pedido de los oficiales de Campo de Mayo realizado en la mañana del 17 entonces no habría sido necesario liberar a Perón*" es aceptable como verdadero.

Si Ávalos se hubiese sobreimpuesto a la experiencia traumática que según el mismo constituyó (en el 43) el uso de las fuerzas militares en la ciudad y hubiese respondido positivamente al pedido de sus oficiales logrando que en la mañana del 17 de octubre de 1945 la Plaza de Mayo estuviese llena de soldados y columnas de caballería el desenlace de la jornada no se habría dado tal como la conocemos

### **Uso de los enunciados contrafácticos y la didáctica de la historia**

De esta forma, si los historiadores ven posible y fértil la utilización de las especulaciones contrafácticas como herramienta coadyuvante a la comprensión del pasado bien es posible preguntarnos por las posibilidades que tales planteos tienen en el campo de la didáctica de la historia.

Siguiendo a las elaboraciones de Pelegrín Campos (2010) y de Lebow (2007) podemos afirmar que el uso de planteos contrafácticos en la enseñanza de la historia podría.

- Potenciar la receptividad del carácter contingente (no necesario ni determinista) de los acontecimientos históricos. Lebow muestra que ejercicios con contrafácticos dan como resultado la posibilidad de concebir otros escenarios como mayor flexibilidad y amplitud. (Lebow, 2007, p. 157)
- Atender específicamente al proceso de testeo-evaluación-justificación de factores incidentes. Evaluar el peso, la incidencia de ciertos factores en los acontecimientos históricos. Mostrar (indirectamente a partir de contrafácticos) que si un determinado elemento no hubiese estado presente el acontecimiento histórico analizado no se habría dado o habría sido diferente. (Lebow, 2007, p. 159) [Para esto último sugerimos enriquecer la propuesta de Lebow 2007 con la teoría de Lewis 2000, análisis de patrón de variación.]
- Ayudar a la valoración y evaluación de consecuencias y resultados. ¿Lo que efectivamente sucedió fue una buena salida o podría haber habido otra opción mejor (y viable)?

- Potenciar los contenidos procedimentales en el campo de la Historia. Ejercitar el pensamiento hipotético sobre el pasado sostenido en la evidencia documental. Evaluación crítica de las pretensiones de verosimilitud. Potenciar la habilidad historiográfica expuesta en el oxímoron de buscar: “contrafácticos realistas”. Ejercer la “práctica de historiador”: conjeturar, hipotetizar, interpretar basado en evidencias y documentos.

A continuación desarrollaremos, siguiendo el ejemplo del peronismo analizado por Torre, un potencial específico del uso de contrafácticos en la historia y su enseñanza: la detección de incidencias que ejercen los factores. Para tal fin partimos de la base que evaluar contrafácticos es posible incluso en ámbitos en donde no rigen leyes, para ello seguiremos a Hernán Miguel<sup>iv</sup> (2010) y (2011); y para llevar a cabo la evaluación de tales enunciados seguiremos de las teorías de David Lewis (1973<sup>a</sup>) y (2000).

Al analizar la incidencia de los factores históricos en perspectiva contrafáctica es posible advertir diferentes casos entre los cuales podríamos encontrar:

	Lewis (1973 <sup>a</sup> )	Lewis (2000)	Observaciones	Ejemplo
A	V (vacuo)	V	Factores o características definicionales: el historiador demarca la definición del evento a partir de la elección de ciertas características. Habría características indispensables, necesarias para ese caso particular. Al negarlas en un contrafáctico el enunciado es “verdadero” pero no es una incidencia causal ni un motivo externo, daría verdadero por estar negando algún elemento que se considera constitutivo del fenómeno. Es técnicamente vacuo y no conlleva mayor interés. Dado que la existencia de liberación de Perón constituye una característica propia de la definición del 17 de octubre el hecho de que “Perón está preso” constituye parte de la propia definición del evento.	<p><i>“Si Perón no hubiese estado detenido entonces el pedido popular de “Queremos a Perón” (pedido de que lo liberasen) no habría tenido lugar”</i></p> <p><i>“Si no hubiese estado detenido no se habría producido la movilización pidiendo liberación, no habría habido 17 de Octubre”</i></p> <p>[Entendido como liberación y un Perón que tuerce el brazo de sus adversarios capitalizando la victoria de aquella jornada]</p>
B	V	V	Factores “sine qua non” (no definicionales): necesarios para ese caso particular. El contrafáctico resulta “verdadero” por estar negando un factor indispensable para el advenimiento del fenómeno.	<i>“Si el Gral. Avalos no hubiese rechazado el pedido de intervención militar en la mañana del 17 de Octubre entonces la masiva manifestación en Plaza de Mayo no se habría concretado”</i>

				[Lo cuál haría improbable pensar que sin aquella presión hubiera sido efectivamente liberado]
C	F	V	Factores no indispensables, contingentes para ese caso. El contrafáctico resulta "falso" pero si se analiza con Lewis 2000 se puede advertir patrones de variación, de influencias. Pero puede resultar falso al evaluarlo con Lewis 1973a  [Si hay factor tiene patrón de variación hay relación causal]	<i>"Si la CGT no hubiese votado a favor la movilización no se hubiese dado"</i>  Al analizar atendiendo a patrones de variación podemos pensar que el fenómeno igualmente se produciría pero con variaciones.
D	F	F	Enuncia un factor irrelevante para la aparición del evento, el CF analizado desde Lewis 73 <sup>a</sup> es falso, pero también es falso que se registre patrón de variación (2000).	<i>"Si no hubiese sido trasladado al Hospital Militar entonces su presentación victoriosa en el balcón no habría sucedido"</i> [Presuponiendo que la distancia entre la Isla y la Capital era, de todas formas, insignificante.]

De esta forma hemos intentado mostrar que dado el uso de los enunciados contrafácticos en el campo académico de la Historia nos es legítimo indagar su utilización en el campo de su enseñanza. Tras ello hemos dado cuenta de ciertos beneficios potenciadores de contenidos procedimentales en el campo didáctico de las ciencias sociales y finalmente hemos profundizado el análisis atendiendo a la particular capacidad de los planteos contrafácticos de señalar la incidencia de diferentes factores sobre determinados acontecimientos históricos. Atender a estas posibilidades, conocer los intentos contemporáneos (Pellegrín 2010) y ponerlos a evaluación teórica y práctica nos salvará de preguntarnos en un futuro (Lebow 2000) *¿Qué hubiese sucedido si efectivamente hubiésemos introducido estrategias contrafácticas en la enseñanza de la historia?*

## Notas

<sup>1</sup> La discusión y estrategia para poder discernir qué puede considerarse un escenario historiográficamente plausible será un tópico central que tomaremos de David Lewis.

<sup>2</sup> Para E.H. Carr la historia contrafactual es un simple "juego de salón", una forma de despistar. Las preguntas que comienzan "¿y si...?" no merecen respuesta. Considera que la historia es una crónica de lo que la gente ha hecho, no de aquello que dejó de hacer. El historiador debe ocuparse de aquellos que lograron algo.



---

iii Restricción metodológica: que los contrafácticos sean aquellos contemplados por los contemporáneos. Alternativas que en el momento se creyeron realistas.

iv Miguel (2010) muestra que los contextos sin leyes de conexión entre antecedente y consecuente no son privativos de las ciencias sociales y que pueden encontrarse ejemplos de ciencias naturales (particularmente los relativos al azar salvaje) Considera inadecuado presuponer que las leyes son las únicas entidades capaces de sustentar contrafácticos. Afirmar también que la aceptación de condicionales contrafácticos verdaderos no nos compromete necesariamente con la aceptación de que tales condicionales indiquen conexiones causales.

### **Bibliografía**

FERGUSON, Niall. *Historia Virtual: ¿qué hubiera pasado si...?* Madrid, Taurus, 1998.

LEBOW, Richard. What's So Different about Counterfactual? *World Politics*, 52, pp. 550-85, 2000.

LEBOW, Richard. Counterfactual Thought Experiments: A Necessary Teaching Tool. *The History Teacher* 40.2, 153-176, 2007: <http://www.historycooperative.org/journals/ht/40.2/lebow.html> (consulta realizada el 1 de agosto de 2011)

LEWIS, David. *Counterfactuals*, Oxford: Blackwell, 1973a.

MIGUEL, Hernán, Paruelo, J. "Causación, Producción y Función" *Crítica, Revista Hispanoamericana de Filosofía*. XXIX, N° 87. Dic. 1997: 53-90, 1998.

PELEGRIN CAMPO, Julián. *La historia alternativa como herramienta didáctica: una revisión historiográfica*. Proyecto CLIO, 36. ISSN: 1139-6237, 2010.

WEINRYB, Elazar. *Historiographic Counterfactuals*. en Aviezer Tucker (ed.), *A Companion to the Philosophy of History and Historiography*. Chichester-Malden: Wiley-Blackwell, 109-119, 2009